

Patojiando octubre 8

08/10/2022 Administrador Web



Las fallas en la inauguración de Popayán Ciudad Libro

“El diablo está en los detalles”, decía el extinto Guillermo Alberto Mosquera. El pasado jueves, en la inauguración de la V versión de Popayán Ciudad Libro, un rosario de perlas negativas sobresalió en el Teatro Valencia.

El presentador anunció a alguien para inaugurar el evento, pero esta persona no se encontraba en el recinto (no se cercioró previamente de su asistencia). Un sacerdote salió a decir unas palabras de inauguración y sólo leyó un documento plagado de lugares comunes tomados de Google.

Anunciaron la presentación del video oficial, pero falló el sonido a la mitad de la proyección -trágame tierra!-. Pusieron a un guitarrista para entrevistar al maestro Yuri Buenaventura, pero el músico no tenía mucha preparación en el arte de conversar o hacer preguntas y Yuri, muy querido, se tuvo que tragar el sapo de un mal anfitrión (¡músico, a tus guitarras!).

No llegó ni el alcalde, ni el gobernador, y mandaron suplentes que tampoco llegaron: los asientos reservados para ellos permanecieron vacíos (sin embargo, los seguían anunciando con frecuencia).

En el grandioso y espléndido concierto de Santiago Cañón Valencia y Naoko Sonada, la gente tomaba fotos, caminaba en el escenario, sonaban teléfonos...porque nunca el presentador le pidió a los presentes apagar los celulares y guardar silencio, en una ciudad que todavía está formando públicos para esta clase de eventos de mayor nivel cultural.

En el intermedio, el presentador –algo despistado– agradeció la asistencia, despidió a los presentes y comenzó a leer el resumen de créditos comerciales. Alguien de logística tuvo que venir corriendo a decirle que apenas era el intermedio, pero mucha gente ya estaba saliendo del teatro.

Comentar esto no es mala leche: Un evento de esta magnitud, en su quinta versión, no se puede dar el lujo de improvisar frente a invitados internacionales y a cientos de jóvenes en formación. El público merece respeto, así el evento sea gratuito.

Hay que afinar tuercas. Todo siempre puede ser mejor.